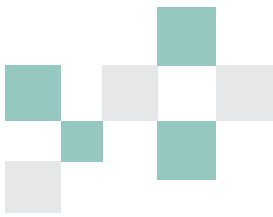


El rostro cambiante del crimen organizado colombiano

Jeremy McDermott

- El crimen organizado colombiano, que en otros tiempos manejó incontestadamente el tráfico mundial de cocaína, hoy parece ser solo un proveedor de los carteles mexicanos. Sin embargo en los últimos diez años los grupos criminales en Colombia han tenido una transformación radical. Entre los grandes carteles de Medellín y Cali y las bandas criminales (Bacrim) de hoy existen diferencias profundas.
- El aumento del poder e influencia de los carteles mexicanos en el tráfico de cocaína a Estados Unidos, llevó a los grupos colombianos a adaptarse rápidamente, diversificando su portafolio de actividades criminales para compensar la reducción de sus ganancias provenientes del narcotráfico, y explorando nuevos mercados y rutas de comercio ilegal. El crecimiento del consumo de drogas en algunos países suramericanos facilitó este proceso.
- Esos cambios en la dinámica del crimen organizado en Colombia también transformaron la estructura de los grupos involucrados que participan en él. Las Bacrim actuales están conformadas por las llamadas oficinas de cobro, autónomas en sus finanzas, conectadas como redes que siguen un modelo similar al de las franquicias. En este nuevo escenario se privilegia la cooperación en lugar de la violencia, que resulta ser perjudicial para los negocios.
- El crimen organizado colombiano sigue a la vanguardia en la región en materia de narcotráfico, pero ahora es más clandestino, ha adquirido un carácter más discreto y opera crecientemente fuera del país.



Contenido

Introducción.....	3
La tercera generación del narcotráfico colombiano.....	3
La estructura del crimen organizado colombiano.....	4
El crimen organizado colombiano se globaliza.....	8
El futuro del crimen organizado colombiano.....	10
Anexo.....	11





Introducción

Hoy los cárteles del narcotráfico mexicano dominan los titulares mundiales cuando se trata de la actividad criminal en las Américas y del tráfico internacional de cocaína hacia el principal mercado en Estados Unidos. Los grupos mexicanos, otrora transportistas de los colombianos, parecen haber eclipsado a sus antiguos jefes. ¿Pero realmente lo hicieron?

El crimen organizado colombiano, que en otros tiempos manejó incontestadamente el tráfico mundial de cocaína, hoy aparenta ser poco más que un proveedor de los mexicanos. Pero lo cierto es que en los últimos diez años ha atravesado una profunda metamorfosis, y ahora actúa en las sombras, ha democratizado gran parte del negocio y está explorando nuevos mercados. El crimen organizado colombiano aún se encuentra a la vanguardia del narcotráfico, pero ahora es más clandestino, ha adquirido un carácter más discreto y opera crecientemente fuera del país.

Lo poco que sale a la luz en relación con el crimen organizado, tanto dentro como fuera de Colombia, se vincula a las denominadas Bacrim (bandas criminales). Esta denominación fue acuñada en 2006 por el gobierno del entonces presidente Álvaro Uribe (2002 - 2010), a fin de establecer una diferencia entre el crimen organizado y los paramilitares de derecha, con los que Uribe había firmado un pacto de desmovilización. Para evitar cualquier menoscabo de su acuerdo de paz con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC),¹ Uribe se empeñó en aclarar que todo el crimen organizado posterior a la desmovilización final del 2006 no era paramilitar sino Bacrim.

De ahí que las actividades del crimen organizado que no estén ligadas a los rebeldes marxistas se describan hoy con ese nombre. Sin embargo, hasta ahora no se ha definido con precisión qué es realmente una Bacrim, cuáles son sus componentes ni

cómo es su modo de operación. Este artículo apunta a responder algunas de estas preguntas, explorar el rostro siempre cambiante del crimen organizado colombiano y explicar por qué puede decirse que éste continúa a la vanguardia del tráfico de cocaína.

La tercera generación del narcotráfico colombiano

Las Bacrim son la tercera generación de organizaciones del narcotráfico colombiano. La primera generación estuvo formada por los carteles de Cali y Medellín. El cartel pionero de Medellín, al mando de Pablo Escobar, controlaba todos los aspectos del negocio, desde la producción de pasta base hasta la distribución de los ladrillos de un kilo de cocaína cristalizada en las calles de Estados Unidos. Estos cárteles de la primera generación eran organizaciones jerárquicas, integradas verticalmente, con una estructura de comando claramente definida y capaz de centralizar todos los eslabones de la cadena.

Pablo Escobar cayó asesinado en un techo de Medellín en 1993, mientras que los hermanos Rodríguez Orejuela, del cártel de Cali, fueron capturados en 1995 y luego extraditados a Estados Unidos. La desaparición de estos líderes introdujo un cambio en la estructura de las organizaciones del narcotráfico y dio origen a la generación siguiente, integrada por federaciones de carteles bebé o 'cartelitos'. Estos cartelitos tendían a especializarse en determinados eslabones de la cadena. El Cartel del Norte del Valle², una asociación de narcotraficantes con raíces en el Cartel de Cali, y las AUC son ejemplos de esa transformación. Ninguno de los dos tenía un jefe claro: eran federaciones de narcotraficantes y mafiosos que trabajaban juntos y que en muchos casos terminaban combatiéndose mutuamente.

Otra característica del período (1996-2006) fue la lucha por el control de los cultivos de coca, los co-

1 Véase el perfil de las Autodefensas Unidas de Colombia en <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/auc>>.

2 Véase el perfil del Cártel Norte Del Valle en <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/norte-del-valle-cartel>>.



rredores de transporte y los puntos de salida, que enfrentó a las AUC con los rebeldes marxistas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc), y en menor medida con el Ejército de Liberación Nacional (ELN).³

En 2006, las AUC ya habían dejado de existir oficialmente y el Cartel del Norte del Valle estaba en sus últimos estertores, a punto de ceder su lugar a los Rastrojos, la única Bacrim que no nació de las AUC.

Las Bacrim son entonces la tercera generación de organizaciones del narcotráfico colombianas, y son muy diferentes de sus predecesoras. El creciente papel de los mexicanos implica que el potencial de ingresos provenientes de la venta de cocaína en el mercado estadounidense no representa para las Bacrim sino una fracción de lo que significaba para las dos generaciones anteriores de grupos dedicados al tráfico de drogas. Hoy las Bacrim venden a los narcotraficantes mexicanos la mayor parte de la cocaína destinada al mercado estadounidense, por lo general en América Central (Honduras es actualmente uno de los principales puntos de entrega). Por cada kilo de cocaína que venden de esta manera en Honduras, las Bacrim cobran unos 12.000 dólares, de los cuales entre 5.000 y 8.000 son ganancia. Después los mexicanos ganan más del doble vendiendo ese kilo al por mayor dentro de Estados Unidos, y varias veces más si participan en la distribución.

El crimen organizado, y en particular el narcotráfico, es tal vez el más ágil de todos los negocios. La disminución de las ganancias por la venta de cocaína en Estados Unidos, aparejada al dominio mexicano de este mercado, generó enormes cambios en la dinámica de la escena criminal colombiana y en la naturaleza del crimen organizado en esta nación asolada por los conflictos.

El primer cambio ha sido la diversificación de los portafolios criminales de las Bacrim, ya que los grupos

colombianos debieron incursionar en otras actividades para compensar la reducción de las ganancias por la venta de cocaína. Mientras que la primera y la segunda generación de organizaciones del narcotráfico hacían el grueso del dinero con la exportación de cocaína a Estados Unidos y dedicaban todas sus estructuras a tal propósito, las Bacrim obtienen quizás la mitad de sus ingresos del narcotráfico (sin incluir el microtráfico o distribución local de drogas). Esto significa que sus estructuras y capacidades son bastante distintas de las de sus antecesoras. Hoy las Bacrim participan en una amplia gama de actividades criminales: extorsión, minería del oro, microtráfico, juego, contrabando y trata de personas, entre otras cosas. Tal como las mafias más tradicionales de otras latitudes, el crimen organizado colombiano actual tiende a manejar las principales actividades ilegales dentro de su área de influencia.

El segundo cambio fundamental es la explotación de nuevos mercados y la diversificación de rutas hacia destinos alternativos a Estados Unidos. Uno de los factores que modificó las reglas del juego fue el aumento del consumo de cocaína y sus derivados en el mercado interno de Colombia y también en los de Brasil y Argentina, en tanto que otros mercados, como los de Chile y Perú, están comenzando a crecer a medida que se desarrollan sus clases medias. Todos estos nuevos panoramas, sumados a la intensa presión de una cada vez más competente Policía Nacional de Colombia y de agencias internacionales (principalmente la Administración para el Control de Drogas de Estados Unidos (DEA), que opera con alta efectividad en Colombia), han llevado al crimen organizado colombiano a establecer presencia y estructuras permanentes fuera del país.

La estructura del crimen organizado colombiano

Todavía es escasa la comprensión formal de la naturaleza de las Bacrim, y aún no se ha prestado suficiente atención a la célula básica del crimen organizado colombiano y unidad fundamental de las redes

3 Véase el perfil del Ejército de Liberación Nacional en <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/elc-colombia>>.



delictivas que constituyen las Bacrim: la 'oficina de cobro'.

La oficina de cobro es un invento colombiano, que como tantas otras facetas de la vida criminal nacional nació en el Medellín de los días de Pablo Escobar. La oficina prototípica fue la Oficina de Envigado⁴, una estructura establecida por Escobar para supervisar y regular la industria de la cocaína en la ciudad a fin de asegurar que el 'Patrón' recibiera su parte en todas las etapas. Su función consistía en cobrar deudas impagas a los traficantes, o en su defecto contratar sicarios para asesinar al moroso o a quien no cooperaba. Bajo el sucesor de Escobar, Diego Murillo,⁵ alias 'Don Berna', la Oficina de Envigado pasó a ser el vehículo a través del cual la mafia manejaba la ciudad de Medellín. Este modelo fue después copiado y exportado al resto de Colombia por los comandantes de las AUC, de modo tal que pronto surgieron oficinas de cobro en todos los principales centros urbanos: Bogotá (las AUC hicieron un intento fallido de crear una oficina que manejara toda la ciudad, llamada Bloque Capital), Cali, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, Ibagué, Cúcuta y Buenaventura, entre otras.

Si bien la oficina nació como una organización que regulaba el comercio de cocaína, rápidamente se diversificó hacia otras actividades delictivas. En caso de disputas entre los traficantes, deudas que cobrar, traiciones, cargamentos perdidos, etc., la Oficina de Envigado era el centro de arbitraje bajo el mandato de Don Berna. A fin de evitar estallidos de violencia que perjudicaran los negocios y atrajeran la atención de las fuerzas de seguridad, Don Berna resolvía todas las disputas del narcotráfico en Medellín a través de esta oficina, en tanto que otros comandantes paramilitares del país recurrían a sus propias oficinas. Quienes ignoraran las exigencias de las oficinas eran

secuestrados o asesinados por el ala armada de estas organizaciones: los sicarios.

Las oficinas locales pronto comenzaron a aceptar toda suerte de clientes, tanto de la esfera ilegal como del ámbito legal, para ocuparse principalmente del cobro de deudas y brindar servicios de asesinato por encargo. La Oficina de Envigado terminó por convertirse en una asociación de oficinas de cobro en Medellín, y era así como Don Berna controlaba el bajo mundo de la ciudad y la mayor parte de su narcotráfico.

Si bien las AUC desmovilizaron a más de 30.000 miembros en 2006, las estructuras paramilitares, que podríamos describir como oficinas de cobro, tanto urbanas como rurales, quedaron en pie. Estas oficinas constituyeron el núcleo de las más de 30 Bacrim nacidas del proceso de paz con las Autodefensas.

Entonces, ¿qué características definen a una oficina de cobro y cómo se inserta esta estructura en el bajo mundo? Los gráficos que siguen desglosan el crimen organizado colombiano en cuatro niveles diferentes, con las Bacrim a la cabeza (en el anexo se puede ver una tabla con la misma información). De acuerdo con los criterios aplicados aquí, resulta claro que la policía ha identificado incorrectamente como Bacrim a muchos grupos que en realidad no pasaban de ser oficinas de cobro.

Hoy ya no existe una Oficina de Envigado unificada, y si bien podría decirse que Medellín sigue siendo la capital de la cocaína en el país, lo cierto es que el negocio se ha atomizado y fragmentado en numerosos y diversos centros regionales.

Las Bacrim están formadas en esencia por varias oficinas de cobro, muchas de ellas autónomas y autosuficientes desde el punto de vista financiero. No son estructuras verticalmente integradas, como la primera generación de organizaciones del narcotráfico, ni federaciones, como la segunda generación: las Bacrim son redes criminales dirigidas por una especie de junta y compuestas por diferentes nodos, la mayoría de los cuales son oficinas de cobro.

4 Véase el perfil de la Oficina de Envigado en <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/oficina-de-envigado>>.

5 Véase el perfil de Diego Murillo en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/don-berna>>.



TIPOS DE ORGANIZACIONES CRIMINALES

ESTRUCTURA

PANDILLA

- Grupos de cuatro miembros o más.
- Usualmente en algunos bloques de la ciudad, tal vez con el control del barrio.
- En barrios de la ciudad.
- Actividad criminal extendida en una amplia área de la ciudad.
- Localizados en un solo municipio.

COMBO

- Compuesto por varias pandillas.
- Especializados en una actividad criminal.
- Proveedores de grupos criminales más sofisticados.

OFICINAS DE COBRO

- Usan los servicios de pandillas y combos afiliados.
- Estructura criminal más sofisticada.
- Amplio rango de actividades criminales
- Tienen brazo armado con capacidad de realizar asesinatos y acciones armadas.
- Servicios a organizaciones criminales transnacionales.

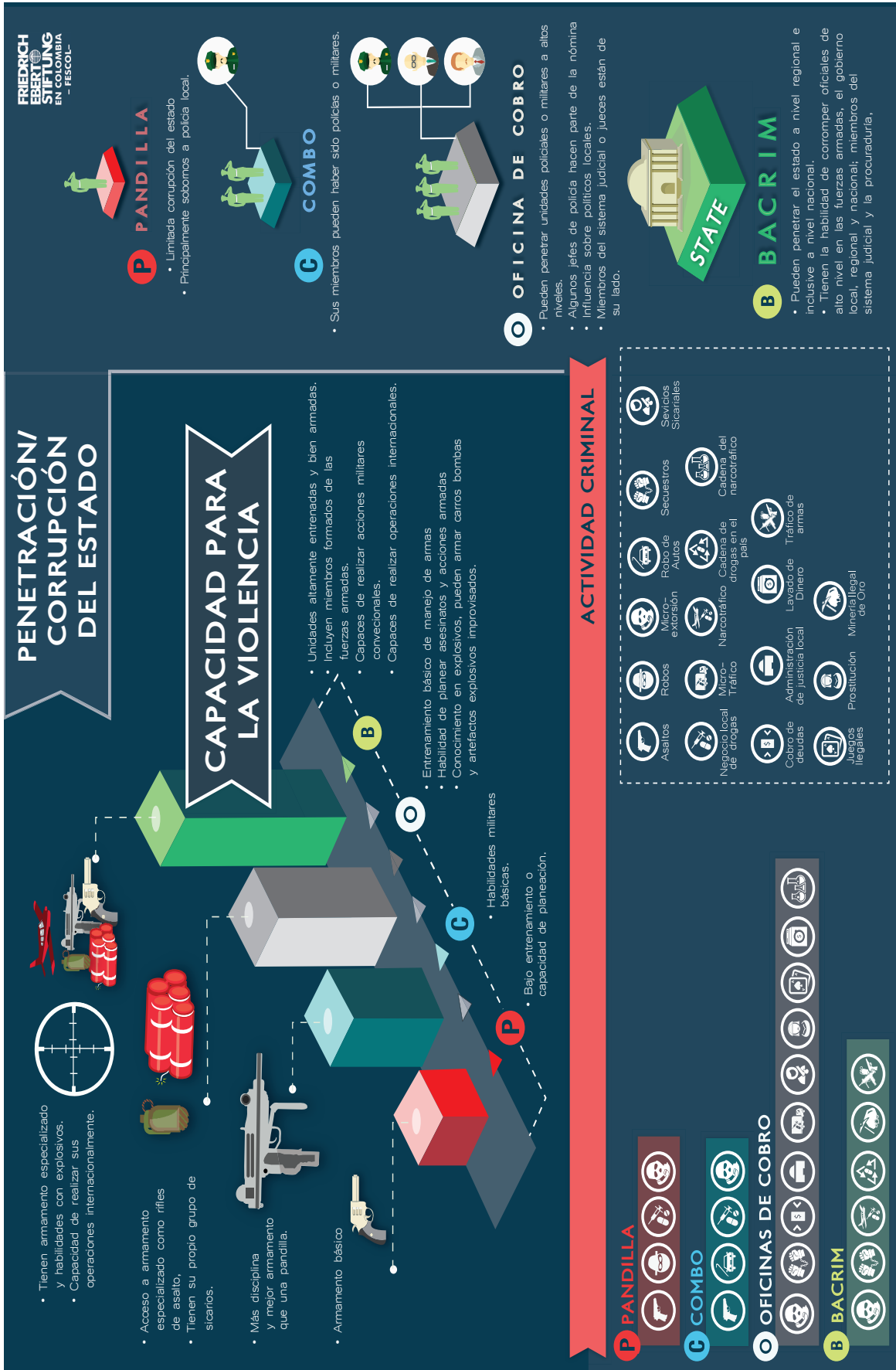
BACRIM

- Es una red criminal más que una organización jerárquica e integrada.
- Capaces de realizar o subcontratar una amplia gama de actividades criminales.
- Varios componentes armados.
- Personal dedicado a sobornar a los funcionarios del estado.
- Capacidad de lavar dinero.

GEOGRAFÍA

- Rural y urbano.
- Control del distrito o área rural.
- Presencia en más de un municipio.
- Vinculos con el narcotráfico.
- Capacidad de lavar dinero.
- Actividad criminal transnacional con capacidad de proveer una amplia variedad de servicios al narcotráfico.
- Células distribuidas en una gran área geográfica.
- Presencia en varios departamentos.
- Presencia regional hasta nacional, con capacidad de operar a nivel nacional.
- Células en otros países capaces de mover embarques y dinero lavado.

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG EN COLOMBIA - ESCOPE





Este fenómeno se entiende mejor si se lo piensa como una franquicia. La Bacrim más grande de la actualidad, los Urabeños, es de hecho una franquicia. Tiene nodos afiliados en todo el país y también en el extranjero, dedicados a las diferentes tareas necesarias para el narcotráfico. La cúpula de los Urabeños se asemeja a una junta directiva que puede subcontratar el trabajo de otros nodos pertenecientes a la red delictiva. La franquicia opera por vía del capitalismo puro: para contratar los servicios de un nodo en particular, es preciso negociar un precio. Si bien la junta directiva es muy poderosa, solo ejerce control directo sobre una fracción de la franquicia.

Una Bacrim se estructura en tres niveles. En la cima está la junta directiva, compuesta por los jefes militares de la organización y los narcotraficantes de más alto rango que en realidad forman parte integral del grupo o contratan sus servicios. Después están los lugartenientes regionales, que controlan zonas geográficas, son responsables de las actividades criminales en esas regiones y brindan servicios de narcotráfico, ya sea acceso a los cultivos, protección de laboratorios u operaciones de transporte. Estos lugartenientes, a su vez, contratan a una tercera capa de la organización, por lo general compuesta por oficinas de cobro, que suministran la mano de obra y la mayoría de los subcontratistas.

Podría decirse que varios elementos de los rebeldes marxistas, alguna vez enemigos acérrimos de los narcotraficantes y los paramilitares, también son miembros de la red. Las actuales Bacrim compran gran parte de la pasta base a unidades de las Farc y el ELN, y se sabe que usan a las Farc que tienen presencia a lo largo de la frontera con Panamá para transportar cargamentos a América Central.

Hoy el crimen organizado en Colombia gira en torno a la cooperación: se prefiere la negociación a la violencia. La guerra es perjudicial para los negocios, y además las Bacrim no tienen la capacidad militar de sus predecesores paramilitares. Tal vez el mejor ejemplo de esta nueva modalidad haya sido el pacto que se estableció en Medellín entre los Urabeños y la

Oficina de Envigado⁶, que trajo como consecuencia una abrupta caída en la tasa local de homicidios después de que fue firmado en julio de 2013⁷. Ahora los dos grupos comparten los recursos necesarios para el tráfico de drogas, con menor acoso de las fuerzas policiales gracias a la reducción de la violencia.

El crimen organizado colombiano se globaliza

A medida que mejora la efectividad de la policía colombiana en su trabajo conjunto con la DEA, la carrera criminal de cada narcotraficante identificado queda severamente restringida. Muchos líderes de Bacrim se mudaron al exterior, debido a que Colombia es hoy un lugar demasiado candente para sus operaciones. Esta migración de la criminalidad también se debe al creciente número de oportunidades para la actividad delictiva en otros países, en particular a raíz del auge que han experimentado los mercados domésticos de drogas dentro de América Latina. A ello se agrega el hecho de que los mexicanos dominan el mercado tradicional de Estados Unidos, por lo cual los colombianos están explorando nuevos mercados y oportunidades en todo el mundo.

A lo largo de la década pasada se produjo una expansión enorme del crimen organizado colombiano en toda la región, con el establecimiento de oficinas de cobro en varios países. Venezuela ha pasado a ser una de las principales naciones de tránsito para la cocaína colombiana, no solo con rumbo a Estados Unidos sino también a Europa. Como resultado de este fenómeno, combinado con la inestabilidad política, se ha producido un enorme incremento de la

6 Jeremy McDermott, "Medellin Truce Inches Groups Closer to Criminal Hegemony", en *InSight Crime*, 4 de octubre de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/mafia-truce-brokered-in-medellin>>.

7 Natalie Southwick, "Medellin Homicide Rate Tumbles After Mafia Pact", en *InSight Crime*, 13 de noviembre de 2014, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/medellin-homicide-rate-down-60-from-2012>>.



violencia en Venezuela, con tasas de homicidios que exceden por mucho a las de Colombia⁸.

Ecuador también se ha convertido en un importante punto de transbordo para la cocaína colombiana y peruana⁹, así como en un santuario para traficantes fugitivos. En 2011 se reveló que la Bacrim 'La Cordillera' manejaba operaciones de microtráfico en Quito¹⁰ y transportaba cargamentos de cocaína por todo el país.

España es ahora un destino de especial interés para el crimen organizado colombiano. Un extenso trabajo de campo realizado en julio de este año reveló que allí opera más de una docena de oficinas de cobro¹¹, ya que este país es el primer puerto de entrada para gran parte de la cocaína que ingresa en Europa y el principal lugar de negociación para los colombianos que trabajan con el crimen organizado europeo. Con sus principales sedes en Madrid, el crimen organizado de Colombia se encuentra a la espera de la inminente eliminación de la exigencia de visa para colombianos y peruanos, que permitirá a las personas de ambas nacionalidades el libre movimiento por los países del espacio Schengen¹². Gracias a esta circunstancia, el crimen organizado colombiano podrá movilizar con mayor facilidad los cargamentos de

droga dentro de Europa y también obtener mayores ganancias.

Bolivia también parece estar convirtiéndose en un centro para los grupos criminales colombianos. Productor de coca por derecho propio, este país también limita con los dos mayores productores de drogas de América del Sur, Perú (cocaína) y Paraguay (marihuana), y provee a los dos mayores consumidores de la región: Brasil y Argentina, con quienes también comparte fronteras. Las fuerzas policiales bolivianas confirmaron que los colombianos monopolizan el manejo de los laboratorios cristalizadores y por ende controlan gran parte de la venta de cocaína en el país¹³. También hay indicios de que se ha establecido una oficina de cobro en la ciudad de Santa Cruz¹⁴.

A diferencia de Brasil, donde los mafiosos colombianos desarrollan una actividad más reducida debido a las diferencias lingüísticas, Argentina es desde hace tiempo para ellos un buen lugar donde instalarse y hacer negocios. Uno de los narcotraficantes más poderosos asociados a los Urabeños, Henry de Jesús López, alias 'Mi Sangre'¹⁵, fue arrestado en Buenos Aires en 2012¹⁶. Argentina no solo ofrece un creciente mercado nacional, sino que también es un importante punto de transbordo para la cocaína con destino a Europa.

Otras naciones donde el crimen organizado colombiano ha echado raíces son Honduras, Panamá, República Dominicana, Perú y Costa Rica.

8 Jeremy McDermott, "Discrepancy Between Venezuela Murder Rates, Among World's Highest", 6 de enero de 2014, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/discrepancy-venezuela-homicides-among-world-highest>>.

9 Charles Parkinson, "Ecuador Makes Second 4th Cocaine Seizure in Fortnight", 29 de agosto de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/ecuador-makes-second-4-ton-cocaine-seizure-in-fortnight>>.

10 Elyssa Pachico, "Colombian Narco Controlled Quito Drug Market", 25 de abril de 2011, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/colombian-narco-controlled-quito-drug-market>>.

11 Entrevista del autor con oficiales de policía del Grupo II de Crimen Organizado de la Unidad Central de Drogas y Crimen Organizado del Cuerpo Nacional de Policía, 9 de julio de 2014.

12 Delegación de la Unión Europea en Colombia, "UE confirma eliminación de visa para colombianos", 2 de febrero de 2014, disponible en <http://eeas.europa.eu/delegations/colombia/press_corner/all_news/news/2014/20140204_es.htm>.

13 Entrevista del autor con altos oficiales de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico (FELCN), en La Paz y Santa Cruz, en junio de 2014.

14 Berthy Vaca, "Policía captura a 'La Mona', una presunta jefa de sicarios", en *El Deber*, 24 de julio de 2014, disponible en <<http://www.eldeber.com.bo/Pais/polica-captura-a-la-mona-una-presunta-jefa-de-sicarios/140723224629>>.

15 Véase el perfil de Henry de Jesús López en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/henry-de-jesus-lopez-mi-sangre>>.

16 Elyssa Pachico, "Colombian Capo Mi Sangre Captured in Argentina", en *InSight Crime*, 31 de octubre de 2012, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/mi-sangre-captured-argentina>>.



El futuro del crimen organizado colombiano

La fragmentación del crimen organizado colombiano y la naturaleza de las redes de las Bacrim hacen muy difícil para las agencias de seguridad nacionales e internacionales la tarea de desmantelamiento de estas organizaciones. Si bien es posible localizar y destruir ciertos nódulos, en particular los nódulos de comando, como el del actual líder de los Urabeños, Dairo Antonio Úsuga, alias 'Otoniel'¹⁷, la red tiene capacidad para recomponerse rápidamente con otros nódulos que ocupan de inmediato la posición vacante, de modo tal que el comercio sigue adelante casi sin interrupciones. También es bastante factible que las organizaciones narcotraficantes mexicanas, los consorcios criminales más poderosos de las Américas en la actualidad, sigan la ruta de los colombianos a medida que las estructuras de estos últimos sean golpeadas y fragmentadas.

El crimen organizado colombiano no solo ha demostrado tener una gran resiliencia sino también una extremada rapidez y capacidad para adaptarse a condiciones cambiantes, explotando las oportunidades a velocidad vertiginosa mientras las agencias internacionales de seguridad tratan de ponerse al día. Lo más probable es que continúe diversificando su portafolio criminal, buscando nuevos mercados para su cocaína y asumiendo un perfil cada vez más bajo.

Un buen ejemplo de este fenómeno son los actuales narcotraficantes provenientes de Medellín, conocidos también como "narcojuniors": hijos o nietos de los hombres que en otros tiempos trabajaron con Pablo Escobar. Estos nuevos actores estudiaron en las mejores escuelas de la ciudad y hoy dirigen empresas que tal vez se establecieron en el pasado con el propósito de lavar dinero pero hoy forman parte del paisaje empresarial de la ciudad. Son hombres

educados y con experiencia, más propensos a andar armados con un teléfono inteligente provisto de programas de encriptación que con una ametralladora Uzi. Dada la frecuente imposibilidad de diferenciar el dinero sucio del limpio, esta nueva generación es mucho más espabilada y está mejor financiada y conectada que sus predecesoras.

Si bien siempre habrá necesidad de recurrir a sicarios y matones para regular el bajo mundo, estos empleados son descartables y suelen no tener idea de quién ha contratado sus servicios. Los criminales de guante blanco que hoy manejan gran parte de la cocaína colombiana están cada vez más divorciados de la violencia, rara vez se ensucian las manos con el producto real y son muy difíciles de capturar. Mientras exista un mercado ilegal para la cocaína y esta droga se produzca en los Andes, los colombianos seguirán desempeñando un papel de liderazgo en el tráfico.

17 Véase el perfil de Dairo Antonio Úsuga en <<http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/dario-antonio-usuga-otoniel>>.



Anexo

Tipo de organización criminal	Estructura	Geografía	Actividades criminales	Capacidad de generar violencia	Penetración/ corrupción del Estado
Pandilla	En su mayoría pandillas de calle, con cuatro o más miembros dedicados a la actividad criminal.	En general varias manzanas urbanas, aunque las más fuertes pueden controlar un barrio entero.	Atracos callejeros, robos en viviendas, microextorsión, venta local de drogas.	La mayoría de los miembros tienen acceso a algún armamento básico, pero con suficiente entrenamiento o capacidad de planificación.	Limitada; a lo sumo coimas a algunos policías locales para que ignoren la actividad criminal.
Combo/ banda	Podría estar formada por varias pandillas o uno o más grupos especializados en una actividad criminal particular. Estos grupos también prestan servicios a grupos criminales más sofisticados.	A menudo usan un barrio como bastión, pero su actividad criminal puede abarcar una zona más amplia. En general se asientan en un solo municipio.	Actividades criminales especializadas, como el robo de autos, pero también extorsión y venta local de drogas.	Suelen actuar con mayor disciplina que las pandillas callejeras y tienen acceso a mejores armas.	Pueden contar con miembros que han servido en la policía o el ejército, donde adquirieron algunas destrezas militares básicas.
Oficina de cobro	Es una estructura criminal sofisticada, con diversos componentes y una gama más amplia de actividades delictivas. Tiene su propio brazo armado, capaz de cometer asesinatos y otras acciones armadas. También posee un servicio especializado de lavado de dinero. Las oficinas casi siempre tienen lazos con el narcotráfico y brindan servicios a organizaciones criminales transnacionales, así como a las Bacrim.	Son rurales o urbanas y pueden recurrir a los servicios de pandillas y combos afiliados. En su nivel más básico, una oficina controla un distrito urbano o una zona rural, mientras que las más sofisticadas controlan ciudades enteras. Pueden tener presencia en más de un municipio.	Extorsión, secuestros, cobro de deudas, administración de justicia local, microtráfico, servicios de sicarios (asesinos contratados), prostitución, juego, lavado de dinero; pueden brindar servicios relacionados con algunos eslabones de la cadena del narcotráfico (laboratorios, acceso a cultivos de cocaína, etc.)	Una oficina cuenta con su propio grupo de sicarios. Estos tienen un entrenamiento básico en el uso de armas y capacidad para planear asesinatos y acciones armadas. Suelen acceder a armamento sofisticado, sin duda a fusiles de asalto. A menudo tienen conocimientos sobre explosivos y pueden armar carros bomba y artefactos explosivos improvisados.	Pueden penetrar unidades de la policía y el ejército en sus niveles más altos. Algunas oficinas han incluido a jefes policiales locales entre sus filas. También pueden influir en la política local y poner de su lado a miembros del poder judicial, incluidos jueces.

Continúa en la página siguiente



Tipo de organización criminal	Estructura	Geografía	Actividades criminales	Capacidad de generar violencia	Penetración/ corrupción del Estado
<p>Bacrim</p>	<p>Es una estructura criminal capaz de llevar a cabo actividades delictivas transnacionales y suministrar un amplio abanico de servicios a los narcotraficantes. Consiste en varias células diferentes, disseminadas por una extensa zona geográfica, con diversos componentes armados y personal dedicado sobornar a funcionarios del Estado. Tiene capacidad para el lavado de dinero y para llevar a cabo o subcontratar un amplio conjunto de actividades criminales. No es una organización integrada y jerárquica, sino que funciona más bien como una red criminal.</p>	<p>Suele estar presente en varios departamentos del país. La Bacrim más débil tiene presencia regional; las más fuertes tienen alcance nacional y capacidad para operar en todo el país. Muchas Bacrim también cuentan con células en el extranjero, capaces de movilizar cargamentos y lavar dinero.</p>	<p>Narcotráfico, extracción ilegal de oro, secuestros, extorsión, tráfico de armas, servicios para todos los eslabones de la cadena del narcotráfico dentro del país (compra de pasta base, procesamiento de cocaína, movilización de cargamentos dentro del país). También pueden tener capacidad para involucrarse en el transporte internacional de cargamentos de droga.</p>	<p>Puede valerse de unidades con alto nivel de entrenamiento y buen armamento, a menudo formadas por exintegrantes de las fuerzas de seguridad. Estas unidades son capaces de llevar a cabo acciones militares convencionales, poseen armamento especializado y destrezas para manejar explosivos. Algunas Bacrim están en condiciones de realizar estas operaciones en el ámbito internacional.</p>	<p>Puede penetrar en el Estado, tanto en el nivel regional como nacional. Tiene capacidad para corromper a funcionarios de alto rango en las fuerzas de seguridad, el gobierno local, regional y nacional, la Procuraduría General, el poder judicial y la aduana.</p>



Acerca del autor

Jeremy McDermott. Codirector del portal In-SightCrime, periodista especializado en investigaciones sobre narcotráfico, grupos guerrilleros, y todas las facetas de los grupos transnacionales de crimen organizado.

Traducción: Lilia Mosconi.

Pie de imprenta

Programa de Cooperación en Seguridad Regional-
Friedrich-Ebert-Stiftung (FES)

Calle 71 n° 11-90 | Bogotá-Colombia

Teléfono (57 1) 347 30 77

Fax (57 1) 217 31 15

www.fes-seguridadregional.org

Para solicitar publicaciones:

saruy.tolosa@fescol.org.co

ISSN 2357-6804

Programa de Cooperación en Seguridad Regional

El Programa de Cooperación en Seguridad Regional de la FES busca contribuir al debate y a la construcción de propuestas de política pública para atender los diversos problemas de seguridad en América Latina, en donde amenazas globales, regionales y locales plantean un panorama complejo, ante todo por el desafío que estos problemas, en particular el crimen organizado, representan a la gobernabilidad democrática en la región.

El programa cuenta con una amplia red de trabajo en América Latina, en la que participan expertos, funcionarios, legisladores y representantes de la sociedad civil de diversas disciplinas. Con apoyo de esta red y mediante diversos eventos y publicaciones, el Programa promueve el debate y la difusión de conocimientos sobre asuntos de seguridad regional.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.